

Asesoramiento científico en la toma de decisiones en la atención sanitaria frente a desastres

María Magdalena Leue-Luna,⁽¹⁾ Lilly Gama,⁽²⁾ Dora María Frías-Márquez⁽³⁾

mayleue@yahoo.com

RESUMEN

En las últimas décadas se ha incrementado la ocurrencia de desastres de mediana o gran magnitud, demostrándose la vulnerabilidad de la región de América Latina. Los efectos en la salud son múltiples en distintos ámbitos: organizacionales, epidemiológicos, nutricionales y psicosociales, entre otros. Por lo anterior, el desarrollo de investigación al respecto, ha logrado generar atención en la actualidad y ha llegado a considerarse como un importante campo de investigación multidisciplinaria y con acceso a fuentes de financiamiento, aunque aun limitado en comparación con los financiamientos para ciencias básicas o biomédicas. Esto ha contribuido a incrementar la participación de la comunidad científica con generación de conocimiento que apoye el establecimiento de políticas públicas para una adecuada toma de decisiones.

El uso del conocimiento científico para el éxito de las políticas sociales se basa en la utilización de los mejores resultados de investigaciones actualmente disponibles, brindados por el asesoramiento de expertos o consejos consultivos. El objetivo de este trabajo es fundamentar la positividad de la contribución del asesoramiento científico en la generación y transferencia del conocimiento, para la toma de decisiones sanitarias que permita apropiarse de los avances y aplicaciones resultantes del trabajo científico desarrollado.

Palabras claves: *Asesoramiento científico, desastres, atención sanitaria.*

SUMMARY

In the last few decades has increased the occurrence of disasters of medium or large size, demonstrating the vulnerability of Latin America. The health effects are many in different areas: organizational, epidemiological, nutritional and psychosocial, among others. Therefore, the development of research on it has generated attention today, and it has come to be regarded as an important field of multidisciplinary research and access to funding sources, although still limited compared to funding for basic and biomedical sciences. This has helped to increase the participation of the scientific community with knowledge generation to support the establishment of public policies for proper decision making. The use of scientific knowledge for the success of social policies is based on the use of the best currently available research results, provided by expert advice or advisory councils. The objective of this work is to base the positivity of the contribution of scientific advice in the generation and transfer of knowledge, of health decision making that allows appropriate the resulting advances and applications of scientific work developed.

Keywords : *Advice Scientific, disasters , healthcare .*

⁽¹⁾ Médico Cirujano, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco / Secretaría de Salud de Tabasco, México. Aspirante doctoral en Escuela Nacional de Salud Pública de Cuba.

⁽²⁾ Doctora en Ciencias, Profesor Investigador, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

⁽³⁾ Doctora en Ciencias, Profesor Investigador, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

INTRODUCCIÓN

La Ciencia y la Tecnología han sido consideradas desde todos los ámbitos y en todos los tiempos, el motor que impulsa la industria y por ende, la economía, favoreciendo así el desarrollo. Promover la inversión en ciencia y tecnología y fomentar el desarrollo del capital intelectual, constituye en nuestros días un reto, a lo cual se suma la necesidad de incrementar la sociabilización comunicando la generación de nuevo conocimiento en formas más asequibles que contribuyan a la toma de decisiones más fundamentadas, y con ello incrementar su utilidad práctica.

De lo anterior, se desprende la necesidad de comunicar al conjunto de decisores en los distintos ámbitos, los significados de la generación de conocimiento y de los resultados tecnológicos, respondiendo a sí a la creciente demanda de los consejos de ciencia y tecnología, de agencias gubernamentales y/o agencias financiadoras de conocer en que se está empleando su inversión y cómo pueden emplearse estos resultados, con lo cual los decisores pueden también concientizarse de su importante participación en el desarrollo científico.

En este marco, la figura del investigador como productor de conocimiento adquiere especial relevancia. La transferencia de conocimientos a la clase política, e incluso la comunicación con el sector industrial, es un esfuerzo constante que los científicos realizan de un tiempo atrás. Cuando en este proceso interviene el Estado como demandante de un conocimiento para las decisiones políticas, se hace alusión al asesoramiento científico,¹ el cual ha tomado relevancia en los últimos tiempos y es definido como la aportación de la ciencia a la política o al proceso de toma de decisiones, con lo cual se puede fundamentar la toma de decisiones políticas con mayor responsabilidad social.

El asesoramiento científico es la conclusión de una evaluación calificada que considera las pruebas científicas, incluso las incertidumbres. Puede incluir una evaluación de las consecuencias de una o más opciones sobre la base de un análisis de los conocimientos científicos disponibles y del criterio científico. Un asesoramiento de este tipo debe incluir el reconocimiento explícito de toda incertidumbre, ya sea en cuanto al estado actual de conocimiento o en cuanto a la suficiencia de la información disponible. De ser necesario, debe considerar todas las interpretaciones alternativas de los datos, ayudar a sistematizar y valorar la evidencia disponible, además de elaborar recomendaciones para los responsables políticos² e incluso en algunos casos, su factibilidad y costo de implementación. De esta manera, pueden ser el puente entre la comunidad científica y los responsables políticos, allanando el camino para hacer efectiva la toma de decisiones basada en la evidencia.

En un mundo donde el progreso científico es cada vez más rápido, un buen asesoramiento científico puede jugar un

papel clave en el éxito de la toma de decisiones políticas en salud. Esto es aún más importante al tratarse de situaciones críticas o extremas, tales como la incertidumbre, el riesgo, el peligro y los desastres naturales, temas que han cobrado gran relevancia en los últimos años.^{3,4,5,6} La razón de ello, es que su manejo demanda competencias específicas o al menos de las mismas habituales, pero donde las decisiones a tomar se intensifican en el tiempo, los errores son más costosos y generalmente irreversibles. Para esto, se requiere de numerosos agentes altamente interconectados, con comunicación, trabajo en equipo y una alta sensibilidad a las condiciones que se presenten, para poder operar en un ambiente de gran dinamicidad, complejidad e incertidumbre. Son aún escasos los trabajos que aborden aspectos relacionados con el papel de la comunidad científica en la divulgación de la ciencia, sus patrones de comunicación con el público y con los decisores de políticas públicas, o sus pautas de comportamiento y motivaciones a la hora de participar en actividades de divulgación científica, particularmente la transferencia de conocimiento.

El objetivo de este trabajo es fundamentar la positividad de la contribución de la comunidad científica en la generación y transferencia del conocimiento, valorando principalmente el papel en la toma de decisiones de los distintos actores implicados, del uso del trabajo científico y tecnológico generado y, de los avances y aplicaciones resultantes, para la adecuada toma de decisiones sanitarias en situación de desastres.

DESARROLLO

En las últimas décadas se ha incrementado considerablemente el número de desastres ocasionados por fenómenos naturales o antrópicos. En el caso de América Latina y el Caribe, esto es condicionado por su ubicación geográfica o factores como su geología, por lo que esta región sufrió magnas inundaciones que ocasionaron graves daños a personas, sus bienes y servicios, así como al hábitat.

En un desastre se rompe el funcionamiento normal de un sistema o comunidad, causando fuerte impacto sobre las personas, daños materiales o ambientales, lo que supera la capacidad local de respuesta, para responder y recuperarse de la situación; dentro de las principales consecuencias de los desastres se encuentran las pérdidas económicas, las pérdidas humanas y la disminución o pérdida de la capacidad de desarrollo.

Diferentes conceptualizaciones del desastre han considerado varios elementos tales como: la correlación entre fenómenos naturales peligrosos y determinadas condiciones socioeconómicas y físicas de vulnerabilidad (Maskrey, A. 1993), número de personas muertas y heridas (Wijkman y Timberlake, 1985); otras, el carácter imprevisto

de dichos fenómenos, la impreparación de los gobiernos para enfrentarlos y los traumatismos sociales o políticos que pueden ocasionar (Cuny, 1983).⁷

La siguiente definición resume en buena forma estos elementos: el desastre es una situación de ruptura del funcionamiento normal de un sistema o comunidad, que causa fuerte impacto sobre las personas, daños materiales o ambientales, superando la capacidad local de respuesta, para responder y recuperarse de la situación.⁸

Diversas agencias internacionales han desarrollado estrategias para la prevención y mitigación de los desastres; sin embargo, pareciera que la evidencia científica se ha limitado a la capacidad de predecir y controlar las interacciones entre los cambios ambientales y el contexto social, faltando elementos para el establecimiento de estrategias para la mitigación y reducción de la vulnerabilidad.

Las políticas sociales han sido un campo poco explorado en el estudio de las vinculaciones entre la ciencia, la tecnología y la sociedad. Su propósito es detectar la difusión y uso de conocimiento en la atención de problemas sociales, con políticas científicas y tecnológicas más apropiadas, sustentadas en una visión crítica que valoriza la definición de prioridades sociales en la orientación de políticas científicas y tecnológicas.^{9,10}

La importancia del uso del conocimiento científico para el éxito de las políticas sociales se basa en la utilización del mejor conocimiento actual disponible, brindado por el asesoramiento de expertos o consejos consultivos, por lo cual la comunidad científica debe participar activamente en la creación de instancias de mediación en problemas del desarrollo sustentable, los que por su complejidad requieren la armonización de intereses conflictivos y dispares.¹¹ En América Latina y el Caribe la red social de actores es muy débil aún, y muy influenciada por sus pares en el exterior, resultando esto en que la agenda de investigación de las instituciones de América Latina y el Caribe no refleja adecuadamente las necesidades y demandas por conocimiento propias para el desarrollo de la región.³

El asesoramiento científico es una guía con valor añadido que deriva de las teorías, los datos, los hallazgos y las conclusiones científicas y que se ofrece para informar el proceso de toma de decisiones políticas y reglamentarias.¹ Éste puede analizarse a tres niveles:

1. El de los científicos que proporcionan asesoramiento basándose en sus conocimientos y experiencias personales y en la posibilidad de establecer redes de expertos con colegas de muchas disciplinas; partiendo de que el conocimiento científico debe basarse en la excelencia en investigación y en una información verificable.

2. El de los responsables de la toma de decisiones en el gobierno o en los organismos de regulación, a quienes a menudo se pide que tomen decisiones en temas complejos con implicaciones sociales y económicas.

3. El de la sociedad en su conjunto, constituida por individuos o grupos organizados, como consumidores, sindicatos y organizaciones ecologistas.

Como ejemplo del primer nivel de asesoramiento, por iniciativa del Gobierno del Estado de Tabasco, a través del Consejo de Ciencia y Tecnología se creó la Red de Investigadores sobre Desastres en Tabasco (RASDET), posterior a la magna inundación de Tabasco, México en 2007, al evidenciarse la necesidad de contar con un grupo de asesoramiento generador de conocimiento, y que además proporcionara evidencias para la toma de decisiones científicamente fundamentadas en el caso de la atención en desastres; situación donde se ponen a prueba las capacidades de respuesta de las instituciones. En el caso específico del sector salud las pérdidas económicas fueron de aproximadamente 2,084 millones de pesos, a lo que debe añadirse 290 toneladas de insumos médicos de valor no cuantificado, y los aportes en especie que organismos de ayuda humanitaria nacionales e internacionales, donaron.¹² Durante esta situación de desastre, se apreció la abundancia de percepciones erróneas e información inexacta con relación al impacto de la salud pública, y la gestión de la emergencia, factores que pueden condicionar acciones posdesastre ineficientes e inefectivas que además de ocupar tiempo distraen recursos humanos y financieros de las áreas donde más se necesitan. Los resultados de los diversos proyectos de la RASDET, constituyen elementos contributivos de la ciencia a la toma de decisiones en políticas públicas.

Al respecto, los elementos contributivos señalados por la bibliografía son variados, pero pueden ser agrupados en los siguientes aspectos:

- Un mayor nivel de información y mejor calidad de la misma en el gobierno.
- Una mejora de los mapas cognitivos y su influencia en la comprensión e interpretación de las cuestiones públicas,
- El aporte de conceptos y metodologías de análisis y evaluación, sus contribuciones al debate público y la transformación de la naturaleza de las discusiones, a través de su intervención, contrarrestando el "pensamiento mágico" y el sentido común;
- La posibilidad de lograr acuerdos/consensos sobre diagnósticos y estrategias preferibles, a través de discusiones y negociaciones entre comunidades.

Es sumamente importante que los expertos proporcionen una imagen nítida de los aspectos científicos y técnicos del problema que ilumine las ventajas y los inconvenientes de las diferentes opciones. De la misma forma, los ciudadanos deben percibir la objetividad de la ciencia, por lo que es esencial delimitar las fronteras entre el asesoramiento científico y la toma de decisiones políticas.

El grupo de investigadores de los desastres y sus efectos de la salud de la RASDET, busca consolidar el rol de la comunidad científica en lo que ha sido denominado "ayudar al gobierno a pensar", a raíz de la movilización de recursos intelectuales

y su participación en la racionalidad de las políticas públicas, además de establecer una sólida integración entre las instituciones del sistema científico y el sector público lo que traerá importantes beneficios para ambos.

Por lo anterior, con la finalidad de disponer de información científicamente fundamentada que coadyuvara a responder específica y adecuadamente a las tres responsabilidades claramente definidas del sector salud, como son: garantizar la asistencia médica, prevenir la aparición de brotes epidémicos y, proteger a los servicios de salud de los riesgos asociados a desastres, restaurando la red de servicios y programas de salud previamente establecidos, se desarrollaron proyectos de investigación, con el objetivo de analizar la vulnerabilidad psicosocial, organizacional, epidemiológica y nutricional de la población tabasqueña ante fenómenos hidrometeorológicos potencialmente catastróficos para proponer mejoras en la capacidad de respuesta del Sector Salud.¹³

Estos proyectos, permitieron el desarrollo de un alto valor científico, al desarrollar un abordaje metodológico multidisciplinario sobre desastres hidrometeorológicos, de gran utilidad para el sector salud, debido a la escases de un modelo de abordaje integral de este tipo en la literatura internacional.

La información generada permitió a tomadores de decisiones (mandos gerenciales medios y altos) desarrollar acciones para la mejora de las condiciones de atención en salud de la población afectada por desastres, principalmente en las dimensiones psico – social y económica, así como la implementación de estrategias para la mitigación de daños ambientales en la salud, y de igual forma prevención de los daños asociados, tales como incremento en la morbimortalidad de enfermedades infecciosas, enfermedades transmisibles por vector, así como de enfermedades emergentes y reemergentes. De igual forma, estos proyectos impulsaron la formación de recursos humanos especializados en diferentes temas relacionados con el fortalecimiento de los sistemas de atención y prevención de desastres.

En general, los usuarios manifestaron sentirse satisfechos con la información obtenida, considerando los informes claros y precisos, con resultados y/o productos generados que fundamentaron la toma de decisiones lo que les permitió instrumentar acciones para la atención en salud en situaciones de desastre.

CONCLUSIÓN

Un apoyo científico y tecnológico más consistente, puede hacer más eficaces y eficientes las políticas públicas, y con una vinculación más próxima a actividades de interés público, el sector científico se fortalece obteniendo reconocimiento, legitimidad y recursos.

El asesoramiento científico puede jugar un papel clave en

el éxito de la toma de decisiones políticas en salud, más específicamente aún al tratarse de situaciones críticas o extremas, tales como la incertidumbre, el riesgo, el peligro y los desastres naturales, por la demanda de competencias específicas donde las decisiones a tomar se intensifican en el tiempo, los errores son más costosos y generalmente irreversibles.

Sin embargo, debe tenerse presente la importancia del asesoramiento científico al largo plazo en la atención a desastres, es decir asesoramiento para el establecimiento de medidas preventivas y de adaptación, no sólo la atención de la emergencia.

REFERENCIAS

1. El papel de la ciencia en el gobierno de la sociedad en los procesos de toma de decisiones a alto nivel. Documento técnico. The IPTS report. Vol. 55. Junio 2001
2. Marco FAO/OMS para la prestación de asesoramiento científico sobre inocuidad de los alimentos y nutrición. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. OMS. Roma 2007. Documento técnico.
3. Desastres y desarrollo: el impacto en 2010. Documento de la Unidad de Evaluación de Desastres, DDSAH, CEPAL Boletín no.2, 16 de diciembre de 2010. Disponible en internet http://www.eclac.org/desastres/noticias/noticias/2/42102/Desastres2010_WEB.pdf Consultado el 6 de abril de 2011.
4. Arranz Lozano M; Palacios Estremera MT. Los efectos de los desastres naturales en América Latina: 1990-2000. Anales de Geografía de la Universidad Complutense 2000, 20: 219-233. Disponible en internet <http://revistas.ucm.es/ghi/02119803/articulos/AGUC0000110219A.PDF> Consultado 06 abril de 2011
5. Alfonso Rodríguez-Morales, Luis Echezuria and Alejandro Riskey (2010). Impact of Climate Change on Health and Disease in Latin America, Climate Change and Variability, Suzanne Simard (Ed.), ISBN: 978-953-307-144-2, InTech, Available from: <http://www.intechopen.com/articles/show/title/impact-of-climate-change-on-health-and-disease-in-latin-america> Consultado 06 de abril del 2011
6. Navarro Machado V. Situaciones de Desastres. Manual para la Organización de la Atención Médica de Urgencia. Editorial Ciencias Médicas. 2da. Ed. La Habana, 2009.
7. Andrew Maskrey. Los desastres no son tan naturales. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. 1993. [Citado 2012 mar 20]. Disponible en: <http://www.desenredando.org> 23
8. OPS. Logística y gestión de suministros en el sector salud Washington. D. C. : OPS; 2001 [12/03/22] Disponible en internet en: <http://www.paho.org/spanish/ped/LogisticaGestionInt.pdf>
9. Pereda JL; Díaz R; Cruz I. Las Tecnologías de la

Información y las Comunicaciones en función del Desarrollo Social. Proyecciones de Cuba. Revista Digital Sociedad de la Información. [Seriada en línea] 2008; 14: 1-11 [Citado 2012 ab 04]. Disponible en internet: <http://www.sociedadelainformacion.com>

10. Estebanez, ME. Ciencia, tecnología y políticas sociales. Cienc. docencia tecnol., Concepción del Uruguay, n. 34, mayo 2007. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162007000100002&lng=es&nrm=iso>. accedido en 02 abril 2012

11. Comission of the European Communities. (2002), Improving the knowledge for better policies. Brussels, 11.12.2002 .

12. Tabasco: Características e impacto socioeconómico de las lluvias extremas de 2008. Editorial: México, D.F.: CEPAL, 2011. Documento técnico.

13. Priego HR; Leue MM. (Comps). Desastres hidrometeorológicos en Tabasco. Un análisis dimensional en la salud. Colección Julián Manzur Ocaña. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. 2011.